

Escrivá estudia una reestructuración y un nuevo plan estratégico del Banco de España



José Luis Escrivá en Barcelona, el pasado miércoles. EFE

El exministro toma hoy posesión como gobernador del supervisor

El objetivo es poder asistir a la reunión del BCE de la próxima semana

D. TOLEDO / J. S. GONZÁLEZ MADRID

Una vez superado el trámite del Congreso, José Luis Escrivá tomará posesión hoy viernes de su cargo como gobernador del Banco de España. Los trámites se han acelerado para que exministro de Seguridad Social y más recientemente de Transformación Digital y Función Pública pueda estrenarse como miembro del consejo del Banco Central Europeo la próxima semana.

Escrivá no llega a un sitio desconocido. Empezó su carrera como técnico en el Banco de España y llegó a ser subdirector de estudios monetarios y financieros y jefe de la unidad de investigación monetaria de la institución. Allí dejó muchos compañeros y algún que otro amigo. La decidida apuesta que el presidente Pedro Sánchez ha mantenido para que él sea gobernador ha sido decisiva. De hecho, su nombre

ha sido el único que el Gobierno ha propuesto en las negociaciones con el Partido Popular, que han concluido sin acuerdo. Por eso, el exministro lleva tiempo informándose de las dinámicas de la organización. Mantiene contactos personales en la institución pública que le han ido explicando algunos aspectos del funcionamiento interno.

Escrivá ha concluido que hay que hacer algunos cambios, según aseguran fuentes próximas al exministro. Es partidario de acometer una profunda reestructuración interna del supervisor. Pablo Hernández de Cos, a quien no deja de ver como un discípulo aventajado que -tal y como reconoce sotto voce- ha marcado un antes y un después en la gestión de la comunicación y en la proyección internacional del banco, deja un importante legado de cara al exterior. Pero Escrivá está convencido de que este trabajo debe completarse con la transformación de las vetustas estructuras del organismo. El nuevo gobernador es un defensor de las políticas de evaluación y aunque siempre ha admirado, desde su época en la Airef, la capacidad y potencia del centro de estudios y proyecciones del Banco de España, considera que hay que modernizarlas.

El momento no puede ser más oportuno, puesto que el relevo en la cúpula coincide con la culminación del primer plan estratégico que la institución puso en marcha en 2020, un vencimiento que no solo obliga a una evaluación global de sus niveles de cumplimiento, sino también a desarrollar una nueva hoja de ruta para los próximos ejercicios. Por ahora, los exámenes puntuales de los programas implementados se han centrado en cuestiones como las proyecciones macroeconómicas, las actividades de investigación, la auditoría interna o la comunicación de sus acciones. Falta una visión de conjunto y, probablemente, entrar con decisión en la propia configuración de las instancias que toman las decisiones en el supervisor.

Reequilibrio

Por ejemplo, fuentes del Gobierno han deslizado en los últimos meses la necesidad de forjar un reequilibrio de poder en la comisión ejecutiva, uno de los principales órganos de decisión del organismo. Se trata de una instancia clave. Según relata el propio Banco de España en su página web, no solo tiene la función de formular a las entidades "recomendaciones y requerimientos", sino que resuelve sobre las

autorizaciones administrativas o acuerda "medidas de intervención y sustitución de administradores". Es decir, todo lo importante pasa por ese cónclave, compuesto por el gobernador, el subgobernador y dos consejeros no natos. En esta última condición preocupa en el Ejecutivo la presencia y el creciente peso en los debates de Fernando Fernández, profesional de reconocido jefe del Fondo Monetario Internacional (FMI), pero elegido a instancias del PP y con un perfil netamente liberal, quien además se ha mostrado muy crítico con el proceso de elección de la nueva cúpula de la institución. Está por ver cómo se configuran ahora los nuevos equilibrios de poder y si se apuesta por redefinir la gobernanza del Banco.

También marcará la era Escrivá cómo se fije la política del supervisor a la hora de posicionarse en cuestiones

clave de la política macroeconómica, de la reforma de las pensiones a la subida del salario mínimo o del ingreso mínimo vital, pasando a la oportunidad de publicar determinadas proyecciones macroeconómicas. Tanto De Cos como la subgobernadora, Margarita Delgado, traían un marchamo de independencia que Escrivá, de origen, no tiene. Es más, su servicio de estudios, el mejor del país, tendrá que opinar sobre cuestiones sobre las que el propio Escrivá ha legislado. No sería de extrañar que el nuevo gobernador apostara por limitar la exposición a cuestiones ajenas al sistema financiero, en línea con los postulados de otros bancos centrales.

"La independencia del Banco de España no está comprometida en ningún caso y esto quiero dejarlo muy claro", remarcó ayer Carlos Cuerpo en repetidas entrevistas. Cuerpo confía en que sus evalua-

ciones sean transparentes, rigurosas y que los datos y supuestos empleados estén disponibles para que sean verificables, como sucede ahora. Algunas fuentes gubernamentales temen que los informes que el Banco de España emita ahora sean más duros con las políticas del Gobierno para que Escrivá trate de ganarse el marchamo de independencia.

Otro de los giros que se esperan tiene que ver con el reequilibrio de sus funciones. "Se hizo un esfuerzo en intentar poner las luces largas y mirar más allá del corto plazo", justifica una fuente del supervisor. Pero en ese camino se desdibujó su papel como supervisor financiero. Ha llamado la atención su discreción en la negociación del acuerdo para proteger a los hipotecados vulnerables o en su vigilancia a la competencia de la retribución de depósitos tras las subidas de tipos. Ahora se espera que Escrivá reoriente las funciones.

Draghi alerta de "frenos estructurales" a la competitividad europea

SILVIA AYUSO BRUSELAS

Es el informe del que todos hablan pero que nadie, o muy pocos, han visto aún completo. El presidente del BCE, Mario Draghi, alertó este miércoles en Bruselas de los "frenos estructurales" que dificultan, a veces desde hace décadas, la competitividad de la UE frente a EE UU y China. En varias reuniones a puerta cerrada, adelantó que en el informe que le encomendó hace meses la presidenta de la Comisión Euro-

pea, Ursula von der Leyen, esbozará algunas propuestas para atender unos problemas que dificultan a los Veintisiete mantenerse a la cabeza de esa carrera de importancia tanto económica como geoestratégica.

Según avanzan diversas fuentes participantes en los encuentros, el italiano, que se espera presente de manera oficial su informe la semana que viene, alertó de "frenos estructurales" en varios aspectos: retrasos en materia de capacidad de

innovación; el aumento de los precios de la energía; carencias en la cualificación de personal; la necesidad urgente de acelerar la digitalización y de reforzar, también de forma urgente, las capacidades de defensa común de Europa.

El informe, que Von der Leyen usará también para completar la configuración y reparto de carteras de su próximo colegio de comisarios, cuya lista se espera también la semana que viene, presentará una

serie de "prescripciones sectoriales" para los diez principales sectores de la economía, de acuerdo con varias fuentes diplomáticas y próximas al dossier. Draghi subrayó que el in-

El expresidente del BCE presentará el próximo semana el informe encargado por Von der Leyen

forme contribuirá a la reflexión sobre los desafíos que afronta Europa y cómo la Unión, sus instituciones, los Estados miembros y los actores pueden, "juntos", superarlos para "recuperar su ventaja competitiva", según fuentes conocedoras de los encuentros. El italiano instó a apostar por una "cooperación sin precedentes" de los Veintisiete, a pensar cómo aprovechar todas las herramientas de las que se disponen, desde las legales a las políticas o

financieras, y a apoyar una reforma integral de todas las instituciones para implementar de forma efectiva las recomendaciones del informe.

Tras la presentación, algunos Estados dijeron ver fuertes "paralelismos" con el informe que la Comisión encargó a otro italiano, el ex primer ministro Enrico Letta, en el sentido de que se identifica al mercado único como la herramienta "principal" para afrontar todos los retos esbozados.